

DELEUZE

PRESENTE VIVIENTE

Multiplicidad de yoes

«Hay una contracción de la tierra y de la humedad que se llama trigo, y esta contracción es una contemplación y la autosatisfacción de esta contemplación. El lirio del campo, por su mera existencia, canta la gloria de los cielos, de las diosas y de los dioses, es decir, de los elementos que contempla contrayéndose (...) Los organismos despiertan bajo el influjo de las palabras sublimes de la tercera *Enéada*: ‘todo es contemplación’ y tal vez sea una ‘ironía’ decir que todo es contemplación, aun las rocas y los bosques, los animales y los hombres, aun Acteón y el ciervo, Narciso y la flor, aun nuestras acciones y nuestras necesidades» (DR., 126). «Bajo el yo que actúa hay pequeños yo que contemplan y que vuelven posibles la acción y el sujeto activo. No decimos ‘yo’ más que por esos mil testigos que contemplan en nosotros; es siempre un tercero quien dice yo. Y en la rata del laberinto, y en cada uno de sus músculos, hay que incluir esas almas contemplativas» (Ibid., 127).

— Esos yoes son «sujetos larvados»

«Por consiguiente, hay actores y sujetos, pero son larvas, porque son las únicas capaces de soportar los trazados, los desplazamientos y rotaciones. Después es demasiado tarde» (Ibid., 329)